Caja Badajoz

HOY REGIONAL

Extremadura entra de lleno en la carrera de las fusiones de las cajas de ahorro

El visto bueno de la Asamblea y los movimientos a nivel nacional posibilitan que la región pueda ser la próxima en ultimar un proceso. Todas las uniones planteadas están surgiendo del poder político

LUIS EXPÓSITO 12.02.2009

Esto no ha hecho más que empezar. La crisis y los cambios que se avecinan en el sistema financiero global hacen que el mapa regional de las cajas de ahorro sea en un futuro muy diferente al actual.

La Asamblea de Extremadura debatirá hoy el informe favorable que la comisión creada al efecto ha elaborado sobre el «fortalecimiento del sistema financiero» regional. A nadie se le escapa que tras ese subterfugio se está realmente hablando de las fusión de las dos cajas de ahorro existentes. Más que nada, el rodeo se produce para evitar que se pueda hablar de injerencia en el gobierno de las entidades.

El proceso de concentración financiero arranca ya de lejos. Entidades como Cajasol -en Andalucía- o Caja Duero -en Castilla y León- así lo demuestran. Pero todos los analistas coinciden en que se intensificará en los próximos años.

Uno de los principales miedos expresados por las personalidades que este diario entrevistó hace meses sobre este asunto era que Extremadura tardara demasiado en tomar la decisión, lo que haría que estuviéramos en inferioridad de condiciones ante otras cajas que hubieran asumido antes el proceso. Incluso, hubo quien habló de absorción interregional.

BOLETÍN DE AFILIACIÓN

NOMBRE Y APELLIDOS_____

CAJA_____ CENTRO DE TRABAJO_____

TELÉFONO DE CONTACTO_____ CORREO-E PERSONAL_____

Entrégala a tus representantes de COMFIA-CC.OO. o envíala a Plaza de Cristino Martos, nº 4, 7ª - Madrid 28015 - Fax 91 548 28 10 – Tel. 91 540 92 68 – correo electrónico: ahorro@comfia.ccoo.es

federación de servicios financieros y administrativos

Sin embargo, los últimos acontecimientos indican que Extremadura incluso podría tomar la delantera. Ya existe consenso político, una vez conocida la opinión de los representantes regionales. Sólo queda que los órganos de gobierno de las dos entidades hagan suya la idea.

Cautela

Sin embargo, los responsables de ambas entidades son muy cautos en este sentido. El presidente de Caja Extremadura, Jesús Medina, dijo ayer que respeta el dictamen y se mostró partidario siempre y cuando con ello se consiga una empresa más eficiente. José Manuel Sánchez Rojas, que preside Caja Badajoz, consideraba hace semanas que el actual escenario de crisis no es el más indicado.

Lo cierto es que ninguno de los dos seguirá en el cargo dentro de unos meses.

Para evitar suspicacias, el informe de la Cámara regional pone un exquisito cuidado en conceder toda la iniciativa a los dirigentes de las entidades.

Sea como fuere, la idea tiene una cosa en común con las que hay en el resto del país: está impulsada por los estamentos políticos.

Echando un ojo al mapa de las cajas españolas, se puede intuir que la fusión extremeña puede ser la próxima en ser una realidad, siempre y cuando se pongan ya manos a la obra. Algunos procesos de integración marchan más retrasados y otros se han ralentizados o incluso paralizado.

Es el caso por ejemplo de las cajas de Vizcaya (BBK) y Guipúzcoa (Kutxa), que se fue al traste porque la asamblea de esta última la rechazó por cuatro votos. Previamente, los consejos de administración habían dado su visto bueno. Además, esta unión a dos era una alternativa al plan inicial, que preveía también la entrada de la entidad de Álava, Caja Vital.

Todo fue idea del Partido Nacionalista Vasco (PNV), que detenta el poder en aquella comunidad, aunque tuvo el rechazo del PP y el PSOE. A pesar del fracaso, se están estudiando otras posibilidades de colaboración.

También está habiendo dificultades en el proyecto de unir «virtualmente» las seis cajas de Castilla y León. Aquí también el ideólogo fue el Gobierno regional. Pero en este caso, han sido los propios gestores de las entidades los que lo han frenado todo. Esta misma semana, los seis presidentes acordaron no estudiar el protocolo de integración diseñado por la Junta. Con ello, pretenden retomar el liderazgo de las cajas en el proceso y «apartar a los

políticos» del mismo.

A partir de ahora, estudiarán con premura nuevas vías de consolidación e intentarán lograr un consenso que hasta ahora no tenían. Salga lo que salga, parece claro que habrá retrasos sobre los plazos previstos. Además, alguna de las protagonistas está 'tonteando' con terceras entidades.

El sueño de Chaves

En Andalucía, por su parte, contar con una gran caja única es uno de los sueños que persigue el presidente regional, Manuel Chaves. Ya se logró unir El Monte y Caja San Fernando en Cajasol, y ahora la aspiración es cerrar el círculo. Hace exactamente un año, anunció que habían comenzado las conversaciones, que no parecen haber dado resultados.

Los socialistas insisten en ello cada vez que tienen ocasión. Debido a la negativa en redondo de CajaGranada, los planes pasan porque Unicaja y Cajasol sean el germen de la futura gran entidad. En todo caso, el proceso no podrá comenzar antes del final de la primavera, cuando la entidad sevillana complete técnicamente la fusión de la que nació.

Donde también soplan vientos de fusión es en la Comunidad Valenciana. En este caso, el protagonista es CAM Mediterráneo, la cuarta caja del país. Lo curioso es que está dispuesta a fusionarse, pero no dice con quién. Así lo aseguró la semana pasada su director general, Roberto López, en Madrid. El 'novio' natural sería la otra caja levantina, Bancaja, que casualmente es la tercera, pero esa fue una idea que ya se barajó. O quizás se refería a alguna de otra región.

Quienes por el momento no están preocupados por las fusiones son las dos principales entidades del país, La Caixa y Caja Madrid. Entre otras razones, bastantes problemas tiene esta última con las guerras de poder que en su seno están librando las distintas familias del PP madrileño.